



GMD Facultad Cs. Médicas
Biblioteca

TF 2438

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS
ESCUELA DE FONOAUDILOGÍA
ROSARIO, ARGENTINA**

2023.

“Una mirada epistemológica hacia la Fonoaudiología como ciencia y su abordaje desde la interdisciplina.”

ALUMNAS:

Nocce, Manuela;

Palomino Britos, Débora.

CON LA SUPERVISIÓN DE:

Lic. en Fonoaudiología Comino, Luz.

Índice

Resumen	2
Palabras clave	3
Introducción	4
Objetivos	5
Problematización	6
Desarrollo	7
Conclusiones	17
Referencias bibliográficas	19

Resumen

En el presente ensayo se busca pensar, desde un enfoque epistemológico, a la Fonoaudiología como una disciplina científica cuyo objeto de estudio es la comunicación humana y sus alteraciones en las distintas áreas.

A partir de la búsqueda bibliográfica, tomando aportes de diversos autores, es interesante establecer un análisis y reflexión sobre la temática planteada, con distintos conceptos, teorías, posturas e ideas.

Partiendo de la noción de epistemología es posible vincularlo al concepto de ciencia para llegar a la Fonoaudiología establecida como una disciplina científica, la cual es relativamente nueva y compleja. Por lo tanto, los conocimientos, saberes y corrientes paradigmáticas de los cuales se nutre son amplios y extensos, y conllevan al crecimiento de la misma.

En este sentido, resulta necesario e indispensable contemplar al ser humano desde su integridad y totalidad, tomando en cuenta sus condiciones de vida y los múltiples factores que lo atraviesan y que determinan su lugar en el mundo.

Por todo lo dicho, se consideran importantes los aportes que realiza la interdisciplina a la práctica fonoaudiológica como un camino posible para el enfoque clínico, ya que trabajar en conjunto con otros profesionales de diversas áreas permitirá enriquecer, complementar e integrar los saberes desde cada disciplina, y esto llevará a mejores prácticas, como así también se podrán abordar problemáticas de diversa índole.

Palabras clave:

Epistemología – Ciencia – Fonoaudiología – Interdisciplina.

Introducción

La Fonoaudiología es una disciplina científica que tiene como objeto de estudio la comunicación humana y sus alteraciones en las áreas de voz, habla, lenguaje, audición y aprendizaje pedagógico. Con una formación interdisciplinaria biopsicosocial, abarca funciones asistenciales, preventivas, técnico-administrativas, docentes, legales-laborales e investigación científica, dentro del campo de la salud como en educación. A su vez, son exclusivos del fonoaudiólogo/a la evaluación, el diagnóstico, la prevención y el tratamiento o recuperación y rehabilitación de los trastornos de la comunicación humana, con independencia del diagnóstico médico (Villarreal, 2011).

Teniendo en cuenta el objeto de estudio y las áreas de intervención, en el accionar fonoaudiológico pueden encontrarse diversas problemáticas y/o desafíos a afrontar, los cuales deberán estar respaldados por un posicionamiento teórico establecido, corrientes paradigmáticas y consideraciones éticas que sustenten al quehacer de la profesión.

Para ello, es necesario instruirse y formarse de manera tal que permita ampliar los saberes y conocimientos. Esther Diaz de Kobila (1997) manifiesta que el conocimiento permite describir, explicar y predecir, como así también constituye una manera de relacionarse con la realidad, un modo de dar cuenta de ella e interpretarla (p.18).

En este sentido, la perspectiva epistemológica ofrece una mirada que posibilita analizar y reflexionar acerca de la Fonoaudiología como ciencia y como disciplina científica.

Así pues, desde este enfoque es posible apropiarse de un saber fonoaudiológico y ajustarse a principios éticos y científicos, que permitan ejercer la profesión, como así también contribuir a su evolución y crecimiento.

Objetivos:

General: Reflexionar acerca de la Fonoaudiología como ciencia, desde una perspectiva epistemológica y su relación con la interdisciplina.

Particulares:

- Considerar a la fonoaudiología como disciplina científica.
- Valorar la existencia de diversos paradigmas que posibilitan la praxis clínica.
- Determinar la importancia del trabajo interdisciplinario en las diversas áreas de incumbencia fonoaudiológica.

Problematización

Las temáticas planteadas en el siguiente ensayo resulta interesante abordarlas, ya que desde una perspectiva epistemológica, valorar a la fonoaudiología como ciencia permite delimitar su propio objeto de estudio “la comunicación humana” y sus campos de intervención, constituyéndose así en una disciplina científica amplia y compleja.

Además, teniendo en cuenta que el accionar puede desarrollarse en diferentes áreas y en distintos ámbitos, ya sea en salud como en educación, no se debe olvidar que detrás de cualquier situación y/o problemática existen sujetos atravesados por las mismas.

En este sentido, la praxis clínica es y constituye un lugar de encuentro con un otro donde, a partir de una formación y principios éticos, apreciando la existencia de diversos paradigmas, se buscarán y se darán respuestas, como así también surgirán nuevos interrogantes. Por lo tanto, cada profesional deberá poseer una serie de conocimientos, creencias, saberes y valores firmes que guíen la práctica, el accionar, la actividad o investigación a llevar a cabo.

Por otro lado, considerando la complejidad del ser humano, se deben abrir horizontes hacia nuevos caminos que permitan ofrecer una mirada más amplia e integral del mismo. La disciplina fonoaudiológica, cuenta con grandes saberes y conocimientos, pero en ocasiones puede resultar insuficiente, en efecto, poco profuso. Esto lleva a plantear si es la interdisciplina el camino que conduciría hacia el abordaje de tales interrogantes, problemáticas y/o desafíos. Entonces, podría pensarse que el intercambio con distintos saberes, ideas y posturas posibilitará colocarse desde un lugar que llevará al crecimiento y enriquecimiento, siendo así, de esta forma, el abordaje interdisciplinario el más oportuno para un acercamiento a encontrar respuestas óptimas para cada ocasión, permitiendo la integración de enseñanzas y la construcción de ideas que lleguen a una visión completa y total del ser humano.

Desarrollo

Se presenta el siguiente ensayo para realizar una reflexión acerca de la Fonoaudiología entendida como ciencia, desde una perspectiva epistemológica y analizar la importancia de la labor interdisciplinaria.

Resulta interesante partir de la noción de epistemología de Gregorio Klimovsky (1994) quien en su obra la define como “el estudio de las condiciones de producción y validación del conocimiento científico” (p. 28), y señala que el epistemólogo no acepta sin crítica alguna el conocimiento científico, sino que lo examina del modo más objetivo posible y se formula una pregunta de gran importancia que lo lleva a comprender y analizar el objeto de estudio. Es decir, pone en duda todas las teorías científicas y analiza críticamente los procedimientos de validación o justificación de las mismas, ya que sin la existencia de teorías y leyes, el científico no podría dar cuenta de la variedad de los fenómenos que lo rodean. A su vez, señala que el término “epistemología” se halla relacionado al de “metodología”, ya que éste último es utilizado frecuentemente para referirse al abordaje de problemas epistemológicos y busca estrategias para incrementar el conocimiento.

Por otra parte, menciona que las discusiones epistemológicas, en general, se pueden llevar a cabo teniendo en cuenta tres contextos: el contexto de descubrimiento, el contexto de justificación y el contexto de aplicación. El contexto de descubrimiento abarca todo lo relativo a la producción de una hipótesis o teoría, al hallazgo y formulación de una idea y la invención de un concepto. Estos se relacionan con circunstancias personales, psicológicas, sociológicas, políticas, económicas y tecnológicas. Por otro lado, el contexto de justificación comprende cuestiones relativas a la validación del conocimiento. Es decir, saber si el descubrimiento realizado es auténtico o no, si la creencia es verdadera o falsa o si una teoría es justificable. Y por último, el contexto de aplicación aborda y pone en discusión las aplicaciones del conocimiento científico, su utilidad y su beneficio o perjuicio para la comunidad. Es decir, intentan comprender los problemas propios de los contextos de descubrimiento y justificación.

Dicho así, según la mirada del autor, a partir de diferentes procedimientos, criterios de evaluación y validación como el contexto de descubrimiento, contexto de justificación o contexto de aplicación, se podrán abordar y resolver

problemáticas de cualquier naturaleza, afrontar desafíos como así también contribuir a la construcción de conocimientos e ideas, validarlos y justificarlos. Pero además, en este sentido, “la epistemología es una actividad crítica que se dirige hacia todo el campo de la ciencia” (Gregorio Klimovsky, 1994, p. 28).

Por su parte, “la ciencia estructura el conocimiento en hipótesis, leyes, teorías, modelos y paradigmas” (González Chorda & Valero Chillerón, 2021, p. 18).

Mario Bunge (1980) clasifica a la Ciencia en función del enfoque que se da al conocimiento científico, por un lado el estudio de los procesos naturales o sociales (estudio de hechos), y por otro lado el estudio de procesos puramente lógicos o matemáticos (estudio de ideas); es decir, Ciencias Formales y Ciencias Factuales. Las primeras, tienen por objeto el estudio de las relaciones abstractas entre signos, es decir, estudian entes ideales, buscando la coherencia interna, la verdad lógica y necesaria; mientras que las segundas estudian el mundo de los hechos, los cuales tienen existencia con independencia de los científicos y de las comunidades que los estudian, trabajan a partir de las consecuencias observacionales que se derivan de las conjeturas o hipótesis propuestas, juzgan sobre su adecuación a la parte de realidad que pretenden describir o explicar y persiguen la verdad material o contingente.

Basado en lo propuesto por el autor, dentro de las ciencias fácticas, podría incluirse a la Fonoaudiología ya que se encarga de estudiar hechos que ocurren en la realidad, por lo tanto se auxilian de la observación y/o experimentación para confirmar sus hipótesis y porque necesitan del examen de la evidencia empírica para comprobarlos.

Así pues, la propia experiencia permite analizar la realidad que rodea a cada uno, donde podrán surgir incógnitas que se formularán como preguntas y por ende se buscarán respuestas, ya sea para indagar sobre algún aspecto de la realidad, para investigar o para expandir el conocimiento. Frente a ello, Silvana Serra (2007) introduce los alcances de la metodología de la investigación, la cual propone una serie de interrogantes que permiten organizar y analizar de manera clara los fenómenos de la realidad.

Por lo tanto, explica que preguntarse ¿Para qué o por qué? Dicho interrogante implica fijar objetivos, metas y propósitos; en la investigación

científica se corresponde a los objetivos generales y específicos. Preguntarse ¿Cómo? puede referirse a cómo se manifiesta ese conocimiento, o como puedo llegar a obtenerlo, es decir, un diseño de estrategias que logren adquirirlo o apropiarse; en la investigación científica se corresponde al diseño metodológico, a los instrumentos y técnicas de recolección de datos. Preguntarse ¿Con qué o con quiénes? se refiere a los recursos materiales y humanos necesarios para que el conocimiento se manifieste y pueda ser adquirido; en la investigación científica se corresponde a los métodos, recursos y materiales. Preguntarse ¿Dónde y cuándo? se refiere a la contextualización temporo-espacial en la que el conocimiento se abordará, manifestará y permitirá su adquisición; en la investigación científica se corresponde a la contextualización concreta del problema, en tiempo y espacio. Preguntarse ¿En quiénes o en qué? Será en que individuos o cosas está el conocimiento presente o implícito; en la investigación científica se corresponde a la muestra y a las unidades de análisis de las mismas (pp. 47-49).

De esta forma, según lo expuesto por la autora, es posible, desde la Fonoaudiología, realizar investigaciones, elaborar proyectos y/o abordar diversos tipos de problemáticas a través de procesos que forman parte de la investigación científica. En la provincia de Santa Fe, la Ley 9981 del Ejercicio Profesional de la Fonoaudiología (1986), en su artículo 6 explicita que está permitido realizar investigaciones científicas, elaborar nuevos métodos y técnicas de trabajo tendientes a la enseñanza, como así también a la difusión del saber fonoaudiológico.

Al respecto, González Chorda y Valero Chillerón (2021) en cuanto a la investigación científica afirman que “requiere del uso de distintos métodos, técnicas, procedimientos disciplinados y ordenados que siguen un proceso riguroso y que, más allá de la resolución de problemas concretos, permiten generar nuevo conocimiento que debe aportar beneficios sociales” (p. 18). Además, explican que al generar nuevos conocimientos, los mismos deben difundirse y divulgarse a través de diversos canales, como los tradicionales, es decir, a través de artículos de investigación o congresos, u otros más actuales, como las redes sociales e internet.

“Así, la difusión y transferencia permite continuar con el proceso de investigación científica mediante la generación de nuevas preguntas que necesitarán nuevos estudios para ser respondidas” (González Chorda & Valero Chillerón 2021, p. 19).

En este punto, la disciplina fonoaudiológica cuenta con grandes saberes, con métodos y estrategias que permiten investigar, ampliar y generar nuevos conocimientos, como así también elaborar herramientas que posibiliten el acceso a información actualizada para propiciar el crecimiento de la misma como ciencia y garantizar mejores prácticas.

A su vez, Mena Tudela y Mahiques Llopis (2021), teniendo en cuenta la importancia del uso de la investigación y más allá de que debe difundirse con el fin de compartir el conocimiento, manifiestan que una investigación debe ser relevante para la práctica, como así también debe centrar su atención en las personas. En este sentido, resulta interesante introducir lo que se conoce como Práctica Basada en la Evidencia (PBE).

Según el Medical Subject Headings (2009, como se citó en Mena Tudela & Mahiques Llopis, 2021)

“Es una forma de prestar atención sanitaria guiada por una integración reflexiva de los mejores conocimientos científicos disponibles con la experiencia clínica. Este enfoque permite a los y las profesionales evaluar críticamente los datos de la investigación, las directrices clínicas y otros recursos de información con el fin de identificar correctamente el problema clínico, aplicar la intervención de mayor calidad y reevaluar el resultado para futuras mejoras” (p.39).

Queiroz Marchesan (2015) añade que el paciente y su familia constituyen el centro de la PBE, por ende, los profesionales deben interpretar las mejores evidencias de las investigaciones existentes en relación a la problemática de la persona, como así también deben incluir y tener en cuenta sus preferencias, el ambiente, la cultura y los valores, relacionados a la salud y el bienestar.

Por lo tanto, desde el enfoque de la Práctica Basada en la Evidencia, “es necesario que los fonoaudiólogos puedan adquirir competencias para generar evidencia a partir de su propia práctica profesional.” (Revista de Investigación en Logopedia, 2023, p. 7). De esta manera, se requiere de la promulgación acerca de este posicionamiento desde la PBE y de trascender a los conocimientos de la

disciplina ya establecidos desde hace tiempo para expandir la mirada del saber, actualizarlos constantemente, y enlazar la propia experiencia clínica de cada profesional con la evidencia científica e integrarlos al contexto de las personas y adecuarlos a sus necesidades, para contribuir a su bienestar.

Por todo lo dicho, claramente investigar no es tarea fácil, pero sí necesario dentro de la Fonoaudiología, ya que colabora en el crecimiento de la misma como disciplina científica. En palabras de Mena Tudela y Mahiques Llopis (2021),

“investigar es un proceso complejo, las ciencias de la salud se componen de disciplinas eminentemente prácticas y, además, existen disciplinas relativamente jóvenes dentro del campo de salud que están creando un cuerpo de conocimientos propios” (p. 38).

Es aquí, donde se introduce a la Fonoaudiología, como una disciplina científica relativamente nueva, pero compleja, de allí la importancia de conocerla aún más, de ahondar y profundizar acerca de todo lo que un profesional fonoaudiólogo puede realizar y llevar a cabo en el ejercicio de las diversas áreas. Esto permite reflexionar acerca de la necesidad de incluir aportes novedosos, y como se menciona anteriormente, de generar y adquirir conocimientos que contribuyan al crecimiento de la práctica clínica.

Desde el texto “Historia de la Fonoaudiología en Argentina y la construcción del perfil profesional” de la Lic. Susana Villarreal (2011), se explica que la Fonoaudiología tiene por objeto de estudio a la comunicación humana y sus alteraciones en las áreas de voz, habla (función articulatoria, función respiratoria y función alimentaria), lenguaje, audición (función auditiva y vestibular) y aprendizaje pedagógico (relacionado con alteraciones del lenguaje).

Definir hoy a la Fonoaudiología, sostiene Silvana Serra (2007), solo lleva a atarla a lo contemporáneo de las ciencias y las profesiones. Con esto, quiere explicar que su desarrollo está sujeto a las necesidades de las personas que la requieren como ciencia o como quehacer profesional, a los avances tecnológicos y a los fenómenos sociales. Además, dice:

“Su actividad laboral, como su perfil de inserción en la sociedad no ha alcanzado aún la expansión de posibilidades que brinda quizás por desconocimiento de la sociedad en cuanto a lo que esta disciplina puede hacer por ella, o porque el profesional

fonoaudiólogo sigue insertándose en los ámbitos tradicionales para su desempeño atomizando prestaciones y expansión laboral” (Silvana Serra, 2007, p. 24).

Siguiendo a la autora, la misma expresa que existen muchos conocimientos que sirven para el saber del fonoaudiólogo. Es decir, conocimientos de disciplinas vertientes (Medicina, Psicología, Lingüística, etc.) y relacionales, que son conocimientos que permiten comunicarse con otras ciencias profesionales. Los conocimientos vertientes son aquellos que pueden ser los referentes del origen de los conocimientos porque se refiere a los de las ciencias madres de las que han surgido. Estos, al llegar a la Fonoaudiología deben ser metabolizados y resignificados para que los conocimientos sean útiles a la misma. Por ejemplo, en el caso de la biología, si esta metabolización no se da, la biología sigue siendo biología, y no un aspecto biológico de lo fonoaudiológico. Entonces, esa metabolización se da en la identidad profesional y en la generación de conocimientos propios de la disciplina e implica decantar los conocimientos que se alejan de lo que es y de lo que no es pertinente.

Frente a ello, teniendo en cuenta lo planteado por Serra, hay que agregar que las disciplinas científicas, además de nutrirse de distintos conocimientos, a su vez, se hallan relacionadas a diversidad de paradigmas. Thomas Kuhn (1962) en su obra “La estructura de las revoluciones científicas” define a un paradigma como un “conjunto de creencias, valores, técnicas y demás, compartidos por los miembros de una comunidad (...) y, a la inversa, una comunidad científica consta de personas que comparten un paradigma” (p. 292, 293). A su vez, Lores Arnaiz (1983) plantea que en un paradigma se encuentran estilos, experiencias, intuiciones, emociones, valores y creencias. Algunos de estos componentes se encuentran explícitos en alguna doctrina o teoría, y otros pueden haber permanecido inconscientes en distintas personas, pero operando en su conducta y actitudes. Por su parte, González Chorda y Valero Chillerón (2021) añaden que los paradigmas, durante un periodo de tiempo, guían y la investigación de una comunidad científica.

Por lo cual, basado en estos conceptos, podría decirse que dentro de cada disciplina no es posible considerar la existencia de un único paradigma, ni tampoco pensar en la superioridad de un paradigma sobre otro, ya que cada uno

contiene sus propias teorías, normas, conceptos y modos de entender. Además, invitará a pensar, repensar y construir, de una manera coherente y ética, las prácticas y acciones que se realizan y se llevan a cabo.

Edgar Morin (2004) alude a la existencia de dos grandes paradigmas, por un lado el paradigma de la complejidad el cual se concibe como un pensamiento total, completo, multidimensional, no parcelado, ni reduccionista. Y por otro lado, el paradigma de la simplicidad, el cual anula la diversidad y lleva a desunir al hombre, estudiándolo por partes, es decir, lo biológico, lo anatómico, lo psicológico y lo cultural por separado, olvidando que el hombre es una totalidad, ya que no existe uno sin el otro. Por ello, plantea que el paradigma del pensamiento complejo se basará en los nuevos conceptos, visiones, descubrimientos y reflexiones que van a conectarse y reunirse en una tarea cultural e histórica; y es allí donde se encuentra el desafío.

Según lo expuesto por el autor y siguiendo la corriente simplista, se puede afirmar que la misma se centra fundamentalmente en lo orgánico reduciendo al ser humano a cuestiones biológicas. Este paradigma llevaría a pensar que el contexto en el cual está inmerso queda excluido, dejando de lado los aspectos familiares, sociales y culturales que lo rodean.

Desde la Fonoaudiología, al abordar un fenómeno complejo (la comunicación humana), será sumamente importante entender a las personas en su contexto, quienes se encuentran atravesados por múltiples variables que determinan su lugar en el mundo. Frente a ello, en cada momento histórico y en cada sociedad, Castellanos (1992) hace alusión a que los dichas personas tienen diferentes condiciones de vida, que caracterizan y reproducen la forma particular de participación de cada grupo de la población en el funcionamiento del conjunto de la sociedad. Las mismas incorporan procesos correspondientes a cuatro grandes dimensiones: procesos biológicos, que incluye los momentos de nacimiento, crecimiento, desarrollo, tamaño de familias, estructura demográfica; procesos ecológicos que incluye las relaciones con el medio ambiente natural, las características ecológicas de vivienda, barrio, de su ámbito geográfico, conformación de su espacio vital; procesos relacionados con las formas de conciencia y conducta que incluye las relaciones con el mundo natural, con otras personas y grupos, su nivel educativo, su forma y grado de organización; y los

procesos económicos que incluye la producción, distribución y consumo de bienes y servicios. Al respecto, Sousa Campos (2001), define al sujeto como un ser biológico, autónomo, inmerso en la historia y la sociedad, con una compleja subjetividad y con capacidad para reaccionar sobre su contexto, para realizar deseos, intereses y necesidades.

De esta manera, es necesario concebir y considerar al ser humano desde su totalidad, tomando en consideración sus condiciones de vida, como así también tener en cuenta y comprender que forma parte de un contexto, es decir, pertenece a una generación, a una nación, a un pasado histórico, a un presente, a una clase social, a un barrio, a una familia, a una corriente filosófica, etc.

Por lo tanto, es posible afirmar que el accionar de la disciplina implica una mirada que contemple al ser humano desde su globalidad e integridad, comprendiendo que la Fonoaudiología conlleva a la realización de actividades que incluyen la promoción, prevención y educación para la salud, es decir, acciones que cuiden y preserven la salud fonoaudiológica.

Teniendo en cuenta la complejidad del ser humano y la multiplicidad de factores que lo atraviesan, resulta importante entonces contar con saberes de diferentes disciplinas que permitan trabajar de manera conjunta ante desafíos y ante una problemática determinada. Esto puede llevarse a cabo y lograrse a través de un equipo interdisciplinario, el cual se caracteriza por tener un propósito que convoca al equipo.

León Olivé (2007), manifiesta que “uno de los sentidos más importantes acerca del concepto de interdisciplina es el de la concurrencia de varias disciplinas para la comprensión de un problema y para orientar las acciones e intervenciones en el mundo para tratar de resolverlo” (p.115). Otro sentido, según propone el autor, se refiere a la transferencia de conceptos, métodos, valores, etc., entre disciplinas; esa transferencia, en algunos casos, conduce a la unificación de diversas disciplinas, y en otros casos se trata de la apropiación de conceptos, métodos, valores, etc., de unas disciplinas por la estructura y tradición de otras. Sostiene además, que la interdisciplina supone la existencia de ciencias particulares y de disciplinas específicas, como así también requiere una actitud favorable de quienes cultivan unas y otras. Allí, cada profesional aporta los conceptos y los métodos propios de su disciplina para comprender una cierta

faceta del fenómeno y para proponer vías de acción y de soluciones, según sea el caso. De esta manera, llegan a definir conjuntamente el objeto de estudio como un objeto único con diferentes niveles de análisis, pero sin dejar de lado la especialidad de su formación particular.

Al respecto, en la obra de Antonio Morillas (2014), se reconoce que la interdisciplina aspira a la renovación, reconfiguración, cruzamiento, reposicionamiento, visión crítica, detección de lo no atendido, al ensayo y a la creatividad. Además, “constituye una respuesta válida ante la posibilidad de un cultivo y manejo apropiado de los distintos lenguajes por los que se manifiesta el conocimiento” (Morillas, 2014, pp. 6,7).

Por su parte, en el texto “La interdisciplinariedad en el equipo de salud” de la Lic. Susana Villareal (2002), se menciona que un equipo interdisciplinario se conforma de: Pediatra, Neuropediatra, Psiquiatra, Otorrinolaringólogo, Odontólogo, Odontopediatra, Psicólogo, Psicopedagogo, Kinesiólogo, Médico fisiatra, Trabajador Social, como así también considerar como integrantes a Musicoterapeuta, Psicomotricista. A su vez, se explica que los equipos interdisciplinarios se integran con fines diagnósticos y terapéuticos (o de rehabilitación). Con respecto al primero, el mismo debe estar organizado de manera tal, que sus miembros se acostumbren a pensar y a resolver en conjunto y no sólo en el marco de su propia especialidad exclusivamente, ya que para arribar a un diagnóstico es necesario la cooperación democrática de todos los profesionales. Por otro lado, el equipo con fines de rehabilitación, debe mantener una unión estrecha, cooperadora y democrática; debe trabajar a partir de un diagnóstico integrado e integral; debe poseer un planeamiento detallado pero dinámico y flexible del tratamiento; como así también considerar la secuencia y distribución del tiempo de tratamiento; el grupo debe ser dinámico, distinto en sus partes, pero con un propósito común, ya que ninguna decisión importante debe ser tomada sin la conformidad del grupo.

En este sentido, desde la Fonoaudiología, es imprescindible el enfoque y el trabajo desde un equipo interdisciplinario, ya que “(...) por un lado, enriquece la percepción a nivel individual y, por el otro, proporciona más elementos debido a los distintos perfiles y experiencias personales de los profesionales implicados”

(Yanina Sosic 2014, p. 198). De esta forma, el equipo se encontrará organizado y coordinado para alcanzar el objetivo en común.

Juana Levin (2004), expresa que el trabajo de los/as fonoaudiólogos/as se ubica en zonas de fronteras entre diversas disciplinas, asentándose en un entramado:

“Debemos saber algo de anatomía, fisiología sin ser médicos. Debemos saber algo de psicología sin ser psicólogos. Debemos saber algo de lingüística sin ser lingüistas. Debemos saber algo de sociología del lenguaje sin ser sociólogos. Debemos saber algo de filosofía del lenguaje sin ser filósofos. Es en esta conjunción que se articula nuestra práctica. Más aún, nuestra práctica debe tener un referente teórico que se nutra de diversas disciplinas, sin dependencia” (Levin, 2004, p. 2).

Pero además, desde la disciplina, es decir, dentro de la praxis clínica fonoaudiológica, las instancias que acontecen requerirán de la construcción de un espacio para la comunicación, de manera tal que permita llevar adelante de manera armónica los momentos de evaluación, diagnóstico y abordaje terapéutico. Para ello, teniendo en cuenta el objeto de estudio, la comunicación humana no puede ser reducida ni entendida como el simple intercambio de información entre un emisor quien transmite un mensaje a un receptor, ya que comunicar, como dice Moreno Ríos (2009), implica un acto de relación social, allí las personas, dentro de esa interacción y en ese encuentro, buscan llegar a otra para conseguir algo deseado o simplemente para compartir el momento.

En definitiva, para conducirse de manera adecuada hacia el cuidado de la comunicación humana se deben tomar todos los aportes, investigaciones, actualizaciones y conocimientos que se encuentran al alcance de la disciplina fonoaudiológica y ser empleados para el beneficio y crecimiento de la misma como ciencia.

Conclusiones

Luego de todo lo expuesto, a partir de la mirada de diferentes autores, puede decirse que desde una perspectiva epistemológica, la Fonoaudiología como ciencia contiene un entramado de conocimientos y una dimensión de saberes muy amplio, que la constituyen en una disciplina científica compleja, por lo cual requiere de una sólida formación en las áreas de voz, habla, lenguaje, audición y aprendizaje pedagógico, no solo para conducirse y entender al ser humano desde su totalidad, sino porque además, al ser una disciplina relativamente nueva, es sumamente importante que se conozca aún más sobre sus áreas de intervención.

Esto lleva a reflexionar acerca de que, sin duda alguna, es meramente trabajo y compromiso de los profesionales fonoaudiólogos divulgar, difundir y hacer conocer a la sociedad, como así también a otros profesionales, todo lo que conlleva e implica el quehacer de la disciplina. En palabras de Silvana Serra (2007), “su bagaje de contenidos científicos, su perfil de inserción laboral como así también en su proyección en la demanda social, la hace cada vez más compleja” (p. 24).

Asimismo, al compartir con otras disciplinas será pertinente la cooperación, el diálogo y la escucha, estar abiertos a nuevos aprendizajes, a compartir, con el fin de llegar hacia una mirada integral y completa del ser humano, teniendo en cuenta sus condiciones de vida, su contexto y la diversidad de factores que lo atraviesan; de ahí la importancia del trabajo dentro de un equipo interdisciplinario, comprendiendo que no hay saberes más importantes que otros, sino que los mismos se integran, complementan y enriquecen para conducirse de manera eficiente hacia cualquier desafío, problemática y/o dificultad, para lo cual, será importante también tener aptitudes y actitudes adecuadas. Serra (2007) argumenta:

“El ejercicio profesional será directamente proporcional a lo que somos como seres humanos, por ende, en la formación de un perfil profesional, idóneo, ético y científico no se debe olvidar la sensibilidad como seres humanos y no alejarse y perderse el sentido común. Pues,

cada acción fonoaudiológica se imprime en relaciones humanas que apuntan a la calidad de vida y a la salud” (p. 23).

En definitiva, ante todo lo desarrollado se concluye que la Fonoaudiología se constituye como ciencia ya que posee su propio objeto de estudio delimitando claramente sus campos de acción, además se nutre de diversas disciplinas para constituirse como tal, estableciéndose en la sociedad de manera integral y completa.

Además, las corrientes paradigmáticas, posturas y teorías que la sustentan, contribuyen a la incorporación y ampliación de un saber fonoaudiológico y de conocimientos que colaboran y conducen a la actualización y crecimiento de la misma. De allí, la importancia de generar la mayor cantidad de evidencia posible en un contexto que atienda a las necesidades y demandas de las personas, como así también a los desafíos del presente y del futuro de manera crítica y eficiente. Para esto, se requiere también de compromiso, esfuerzo, dedicación, empatía y responsabilidad en el objetivo de cuidar la Comunicación Humana.

Referencias bibliográficas

- Briones Rojas, C., León Godoy, A., Osorio Viarengo, N. y Oyarzún Díaz, P. Creencias y actitud hacia la Práctica Basada en la Evidencia de fonoaudiólogos latinoamericanos dedicados exclusivamente a la práctica clínica y educativa. *Revista de Investigación en Logopedia*. 2023; 13 (5) p. 7.
- Bunge, Mario (1980). *Epistemología: ciencia de la ciencia*. Ed. Ariel. Barcelona.
- Bunge, Mario (1985). *La ciencia, su método y su filosofía*. Ed. Siglo veinte. Buenos Aires.
- Castellanos, Pedro Luis (1992). *Perfiles de salud y condiciones de vida: una propuesta operativa para el estudio de las inequidades en salud en América latina*. En I Congreso Iberoamericano de Epidemiología. España.
- De Sousa Campos, Gastao Wagner. *La clínica del sujeto: por una clínica reformulada y ampliada*. En: Hugo Spinelli/Patricia Rosemberg/ Jorge Arakaki, Viviana Martinovich, Ignacio Yannone. *Gestión en salud: en defensa de la vida*. Buenos Aires; Ed. EDUNLa; 2001. PP. 39-50.
- Decreto N° 4724 de 1986 [con fuerza de ley]. *Del Ejercicio Profesional del fonoaudiólogo, licenciado en fonoaudiología y doctores en fonología en la Provincia de Santa Fe*. 12 de Diciembre de 1986.
- Diaz de Kobila, Esther (1997). *Metodología de las ciencias sociales*. Editorial Biblos. Buenos Aires, Argentina.
- González Chorda y Valero Chillerón. *El proceso de investigación*. En: López, Pablo Román; Rodríguez, Miguel Jesús Arrastia & Roper Padilla, Carmen. *Metodología de la investigación: de lector a divulgador*. España; Ed. Universidad de Almería; 2021. PP. 18-25.
- Khun, Thomas (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. Ed. Fondo de Cultura económica. Buenos Aires.
- Klimosvsky, Gregorio (1994). *Las desventuras del conocimiento científico. A-Z* editora. Argentina.
- Levin, Juana (2004). *Aventando fantasmas ¿Quiénes somos? ¿Qué hacemos?*. En *Revista del Colegio de Fonoaudiólogos de la Provincia de Buenos Aires*.
- Lores Arnaiz, M. (1983). *Hacia una epistemología de las ciencias humanas*. Ed. Fundación editorial de Belgrano. Buenos Aires.

Mena Tudela y Mahiques Llopis. Práctica Basada en la Evidencia. En: López, Pablo Román; Rodríguez, Miguel Jesús Arrastia & Ropero Padilla, Carmen. Metodología de la investigación: de lector a divulgador. España; Ed. Universidad de Almería; 2021. PP. 35-45.

Martin Morillas, Antonio M (2014). El saber interdisciplinar. Ed. Universidad Pontificia Comillas. España.

Moreno Ríos, Sergio (2009). Psicología del Desarrollo Cognitivo y Adquisición del Lenguaje. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid.

Morin, Edgar (2004). Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa. México.

Olivé, León (2007). La ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento: ética, política y epistemología. Ed. Fondo de Cultura económica. México.

Queiroz Marchesan, Irene (2015). Practica Basada en Evidencia: Acciones, políticas de implementación y logros. En <https://core.ac.uk/download/pdf/230766632.pdf>.

Serra, Silvana (2007). Fonoaudiología, aproximaciones logopédicas y audiológicas. Editorial Brujas. Córdoba.

Sosic, Yanina (2014). Interdisciplina y salud. Tejer nuevos lazos, formar parte de la trama. En: Lenguaje: una perspectiva interdisciplinaria. Editorial Lara. Buenos Aires.

Villarreal, Susana (2011). Evolución de la disciplina fonoaudiológica. En Historia de la de fonoaudiología en la UNR. Escuela de Fonoaudiología- Facultad de Ciencias Médicas- Universidad Nacional de Rosario. Santa Fe, Rosario.

Villarreal, Susana (2002). La interdisciplinariedad en el equipo de salud. Escuela de Fonoaudiología- Facultad de Ciencias Médicas- Universidad Nacional de Rosario.

Santa Fe, Rosario.